

# España: la historia del hombre "banderas"



Elva Narcía  
BBC Mundo, Madrid

A unos 30 kilómetros del centro de Madrid se encuentra la fábrica de banderas del inmigrante uruguayo José Luis Sosa-Días Astigarraga, un hombre que llegó sin papeles a este país y que ahora es el dueño de la más importante fábrica de enseñas nacionales de España y la tercera en el ramo a nivel europeo.



La fábrica d banderas es la mayor de España y la tercera en Europa.

En la fábrica de Sosa-Días se hizo la colosal bandera española que ondea en la Plaza de Colón de esta capital y ahí se fabrican también cientos de enseñas nacionales que cuelgan de los mástiles de embajadas, hoteles y edificios públicos.

Hace algunos años y en medio de un torbellino político entre defensores y detractores de la enseña nacional, un programa de radio en Cataluña se refería a Sosa Días como "el uruguayo sin papeles que hizo la bandera española".

"Por suerte tengo papeles desde el primer año que vine a España" comenta el señor "banderas" como le conocen clientes y amigos.

## Sin fervor

Para Sosa-Días las banderas no simbolizan fervor patrio o pasión política. De hecho asegura saber poco de la historia de España y de los detalles del significado del escudo nacional.

"Para mí fabricar una bandera no es un símbolo, es un conjunto de colores", asegura el empresario.

Un conjunto de colores que sin duda le han establecido como líder en el mercado estampando 2 millones de metros de tejido al año y facturando unos 7 millones de euros entre sus dos empresas, la de banderas y la de mástiles.

“Para mí fabricar una bandera no es un símbolo, es un conjunto de colores”

Aunque cabe aclarar que el 85% de las banderas que fabrica son comerciales, el resto son enseñas nacionales.

Actualmente tiene 90 empleados y su fábrica se extiende en un terreno de 7.500 metros cuadrados.

Sosa Dias llegó a España hace 28 años, vino a "hacerla a Europa", recién casado y con "una mano adelante y otra atrás".

Pensaba que todo iba a ser "relativamente fácil". Cuando recién llegó tenía la intención de vender por la calle en un carrito hamburguesas y chorizos, pero todo "se quedó en intención solamente".

### **Arroz con tomate**

Lo primero que hizo fue buscar trabajo. Vendió libros de puerta en puerta, trabajó en una fábrica de helados como inspector de ventas y hubo días, semanas, en las que lo único que comían él y su ahora ex mujer, era arroz con salsa de tomate: "la variación era picar la cebolla mas gruesa o mas fina", dice.



Sosa-Dias Astigarraga llegó a España hace 28 años con "una mano atrás y otra adelante".

Ahora está satisfecho de su éxito, dice que no regresaría a Uruguay porque España le ha dado mucho. Aquí tiene a su familia, su negocio y su vida.

José Luis Sosa Días podría considerarse la versión en España del "sueño americano", pero dice que "no ha sido fácil" y que para "hacerla en Europa hay que trabajar".

El señor "banderas" cuenta que hay mucha gente que le llama egoísta porque no alienta a las personas a migrar a España.

"Es muy duro llegar acá y no ser nadie", asegura Sosa-Dias, un hombre que posee 150 corbatas, que viaja por el mundo buscando nuevos clientes, que consiguió "después de mucho sufrimiento" el contrato para la fabricación de banderas en los juegos olímpicos Barcelona 1992.

"Todas las banderas que se vieron en las Olimpiadas de Barcelona fueron nuestras y ése fue el momento en el que decidí que tenía que dedicarme exclusivamente a fabricar banderas".

### **"Sin rumbear"**

La clave de su éxito dice ha sido "el trabajo y no rumbear", es decir, no cambiar de rumbo, no cambiar de dirección.

La dirección se la marcó hace 28 años una pequeña bandera que recibió de regalo en el aeropuerto de Montevideo, antes de emprender su aventura por Europa. Fue ése momento en el que dijo "algún día haré banderas".

Esa historia la fabricó y la ha ido contando por el mundo. Al escarbar un poco más descubrimos que la historia del "rey de las banderas" comenzó a escribirse en Montevideo, cuando a sus 12 años el joven José Luis acompañaba a su padre a las ferias y vendía cajas de cerillos.



La fábrica estampa dos millones de metros al año.

Después creció y le tocó trabajar 14 horas al día, incluyendo los fines de semana, hasta que cruzó el Atlántico para alimentarse de arroz con tomate.

Más adelante vinieron las banderas, la primera, una enseña española diseñada a mano y secada en un horno donde asaban pollos.

Después los préstamos, los clientes, la competencia, la fábrica. Ahora 90 empleados y más de 2 millones de metros de tejido al año. Y todo ello sin "rumbear".

Nota de BBCMundo.com:

[http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/spanish/misc/newsid\\_7007000/7007841.stm](http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/spanish/misc/newsid_7007000/7007841.stm)

Publicada: 2007/09/24 13:41:55 GMT